

# D elmira Agustini

**Delmira Agustini.** Uruguay, 1886 -1914. Poeta intensa y apasionada, una de las voces más sinceras y brillantes de la lírica hispanoamericana. Poeta por "Sagrada fatalidad" —como dice Barret—, alma torrencial, se arrojó al amor como a un abismo, cerrando los ojos. Casada en 1913, separada del marido a los dos meses escasos, fue apuñalada por él. Su incontenible pasión se refleja en "Cantos de la mañana", "Los cálices vacíos", "El rosario de Eros", "Los astros del abismo".

## Plegaria

Eros: Acaso no sentiste nunca  
piedad de las estatuas?  
Se dirían crisálidas de piedra  
de yo no sé qué formidable raza  
en una eterna espera inenarrable.  
Los cráteres dormidos de sus bocas  
dan la ceniza negra del silencio,  
mana de las columnas de sus hombros  
la mortaja copiosa de la calma,  
y fluye de sus órbitas la noche:  
Víctimas del Futuro o del Misterio,  
en capullos terribles y magníficos  
esperan a la Vida o a la Muerte.  
Eros: Acaso sentiste nunca  
piedad de las estatuas?  
Piedad para las vidas  
que no doran a fuego tus bonanzas  
ni riegan o desgajan tus tormentas:  
piedad para los cuerpos revestidos  
del armiño solemne de la Calma,  
y las frentes en luz que sobrellevan  
grandes lirios marmóreos de pureza,  
pesados y glaciales como témpanos;  
piedad para las manos enguantadas  
de hielo, que no arrancan  
los frutos deleitosos de la Carne  
ni las flores fantásticas del ama;  
piedad para los ojos que aletean  
espirituales párpados:  
escamas de misterio,  
negros telones de visiones rosas...  
ANunca ven nada por mirar tan lejos!  
Piedad para las pulcras cabelleras  
—místicas aureolas—  
peinadas como lagos  
que nunca aírea el abanico negro,  
negro y enorme de la tempestad;  
piedad para los inclitos espíritus

tallados de diamante,  
altos, claros, exálticos  
pararrayos de cæpulas morales;  
piedad para los labios con engarces  
celestes, donde fulge  
invisible la perla de la Hostia.  
—Labios que nunca fueron,  
que no apresaron nunca  
un vampiro de fuego  
con más sed y más sangre que un abismo.—  
Piedad para los sexos sacrosantos  
que acoraza de una  
hoja de viña astral la castidad;  
piedad para las plantas imantadas  
de eternidad, que arrastran  
por el eterno azul  
las sandalias quemantes en sus llagas;  
piedad, piedad, piedad,  
para todas las vidas que defiende  
de tus maravillosas intemperies  
el mirador enhiesto del Orgullo:

ÁApéntales tus soles o tus rayos!  
Eros: Acaso no sentiste nunca  
piedad de las estatuas?

## Lo inefable

Yo muero extrañamente... No me mata la Vida,  
no me mata la Muerte, no me mata el Amor;  
muero de un pensamiento mudo como una herida...  
ÁNo habéis sentido nunca el extraño dolor

de un pensamiento inmenso que se arraiga en la vida,  
devorando alma carne, y no alcanza a dar flor?  
ÁNunca llevasteis dentro una estrella dormida  
que os abrasaba enteros y no daba un fulgor?—

ÁCumbre de los martirios!... Llevar eternamente,  
desgarradora y árida, la trágica simiente  
clavada en las entrañas como un cliente feroz!

ÁPero arrancarla un día en una flor que abriera  
milagrosa, inviolable!... ÁAh, más grande no fuera  
tener entre las manos la cabeza de Dios!

## Fiera de amor

Fiera de amor, yo sufro hambre de corazones,  
de palomos de buitres, de corzos o leones,  
no hay manjar que más tiente, no hay más grato sabor,  
había ya estragado mis garras y mi instinto,  
cuando erguida en la casi ultraterra de un plinto  
me deslumbró una estatua de antiguo emperador.

Y crecí de entusiasmo; por el tronco de piedra  
ascendió mi deseo como fulmínea hiedra  
hasta el pecho nutrido de nieve al parecer:  
y clamé al imposible corazón... la escultura  
su gloria custodiada serenísima y pura,  
con la frente en la Mañana y la planta en el Ayer.

Perenne mi deseo en el tronco de piedra  
ha quedado prendido, como sangrienta hiedra;  
desde entonces muero soñando un corazón  
de estatua, presa suma para mi garra bella;  
no es mi carne ni mármol: una pasta de estrella  
sin sangre, sin color y sin palpitación...

¡Con la esencia de una sobrehumana pasión!

